



**UNA  
HISTORIA  
DE LA  
FILOSOFIA  
Desde la idea  
de Dios  
WOLFHART  
PANNENBERG,**

Ed. Sígueme, Salamanca. 381 páginas. 3ª edición abril 2016. Primera edición enero 2001.

Esta 3ª edición póstuma, el autor falleció el 5 de setiembre de 2014, de la obra de Wolfhart Pannenberg, es el título 46 de la colección Hermeneia de ediciones Sígueme.

El autor, W. Pannenberg, nació en Stettin, Alemania, el 2 de octubre de 1928 y falleció en Múnich el setiembre de 2014.

Aunque bautizado en la iglesia evangélica su trasfondo familiar no seguía la práctica religiosa. Fue en la adolescencia cuando se despertó en Pannenberg el interés por la fe cristiana y enfocó su vida en los estudios teológicos pero sin dejar de lado su interés por la filosofía.

En 1955 fue ordenado ministro luterano, y en 1958 obtuvo la cátedra de teología sistemática en el seminario de Wuppertal, posteriormente desarrolló su magisterio en Maguncia (1961-1968) y Múnich (1968-1994) donde fue profesor de teología sistemática hasta su jubilación.

El libro que reseñamos es, como dice el propio autor: «fruto de un curso que dicté con regularidad a lo largo de mi docencia», y que fue reelaborando a lo largo de su carrera hasta su jubilación. Lo que ofrece es una versión «corregida y ampliada, pero apenas modificada...».

El contenido se centra en abordar las relaciones entre filosofía y teología ya que sin el conocimiento de la filosofía no es posible entender la doctrina cristiana en su importancia histórica ni en sus pretensiones de verdad. Pero no lo hace desde una perspectiva especulativa sino desde la comprensión de Dios como Dios de todos los hombres y origen de todo lo real.

La estructura expositiva se inicia con un capítulo dedicado a los diferentes tipos de relación entre filosofía y teología, desde la oposición entre ambas, pasando por el uso de la filosofía por parte de la teología y la diferenciación entre ambas. Los sucesivos capítulos siguen la línea histórica. Los capítulos dos al cuatro tratan respectivamente de la relación e influencias de Platón, Aristóteles y la Stoa en la teología cristiana. Estas filosofías fueron «cristianizadas» con las subsecuen-

tes modificaciones respecto a temas como la doctrina de la preexistencia y la transmigración del alma en el platonismo o, respecto a Aristóteles, su «concepción de la divinidad suprema como mero motor del mundo, en lugar de como su creador». En el caso de la Stoa se da la incorporación de ideas como el logos, pneuma y providencia y como contraparte «los motivos estoicos ayudaron a desligar los fundamentos de la ética y de la religión de su subordinación a la revelación de Dios en la historia, fundando ambas sobre la autonomía de la razón», sentando así las bases de una teología natural.

El capítulo cinco trata de las contribuciones del cristianismo a los temas de la filosofía como la contingencia del mundo, la individualidad del ser humano y su importancia como persona, la historia como proceso irreversible y la libertad del hombre. Es un capítulo de transición hacia la segunda parte que, como plantea el capítulo seis, será el camino hacia la emancipación de la cultura moderna respecto al cristianismo.

En cada uno de los capítulos se detiene en filósofos destacados: el capítulo siete Descartes y Locke, capítulo ocho Kant, capítulo nueve el idealismo, capítulo diez Hegel, capítulo once las nuevas corrientes y su centro de gravedad en el hombre, el existencialismo y la filosofía de la naturaleza. Cierra el libro el capítulo doce dedicado a la teología y filosofía hoy.

A pesar de las dificultades de la relación entre teología y filosofía, el autor insiste en su mutua necesidad, por tener un objetivo común como es procurar orientación sobre la realidad propia del hombre y del mundo. En este quehacer «la teología necesita ahí de la filosofía, de sus reflexiones críticas y orientadoras, pero la filosofía necesita también de la teología, pues sin tener en cuenta la religión o la significación que las distintas religiones tiene para la naturaleza del hombre y para la construcción de una totalidad que englobe hombre y mundo... nunca podrá elevarse a una comprensión verdaderamente global del ser humano y de su lugar en el mundo»

Se trata de un texto académico, que surge en ese mismo contexto, y no divulgativo, con la intención de trazar un puente entre estas dos disciplinas y motivar una respuesta a las tendencias actuales para que la fe no quede aislada de la reflexión filosófica. En este itinerario se han vislumbrado las reticencias de los primeros siglos del cristianismo respecto a la filosofía, pasando a su incorporación y uso en los siglos posteriores para desembocar, desde la Ilustración, en saberes independientes pero que se necesitan mutuamente para comprender y explicar el mundo. En este itinerario se pueden discernir igualmente los puntos críticos que han modelado el pensamiento actual, especialmente en occidente, como el giro antropológico, conducente a la exclusión de Dios para toda interpretación y explicación de la realidad.

Eliseo Casal, *Barcelona*